

COMUNICADO DE LA COORDINADORA DE APOYO A LA QUERRELLA ARGENTINA (CEAQUA) ANTE EL ACTO PÚBLICO DE MARTÍN VILLA EN MADRID

El ‘desayuno informativo’ convocado por Fórum Europa y Nueva Economía Fórum en torno a Rodolfo Martín Villa en Madrid el 17 de enero bajo el título ‘La Transición, mi memoria y la querrela argentina’ solo cabe ser interpretado como un acto de adhesión a dicho personaje, probablemente como desagravio por su imputación –y posterior procesamiento, provisionalmente revocado– por un tribunal argentino como responsable de 4 delitos de ‘homicidio agravado’, imputación que por cierto no ha sido rechazada por la Cámara Criminal y Correccional Federal Argentina en su reciente auto de 23 de diciembre, sino que ha ordenado que se sigan investigando los hechos.

No es necesario recordar la trayectoria de Martín Villa: joven promesa franquista como jefe nacional del Movimiento (partido único de la dictadura), ministro de Relaciones Sindicales y de Gobernación en la transición, y responsable de la represión de las masivas movilizaciones durante esos años, autor de la destrucción de los archivos policiales franquistas y del Movimiento, posteriormente miembro de consejos de administración de numerosas empresas...

El acto contará con el mecenazgo de las empresas ASISA y SOLARIA, y es de esperar que al mismo acuda una nutrida representación del empresariado, clase política y en general de quienes sostienen la ejemplaridad de la Transición, periodo en el que precisamente sucedieron esos crímenes de Estado de los que Martín Villa ha sido acusado, como responsable político, entre otros muchos.

Para las víctimas de aquellos crímenes este acto es una provocación y un escarnio añadido a la negación de acceso a la justicia que han padecido a lo largo de más de 40 años en este país por culpa del vergonzante pacto de silencio e impunidad que se selló en la Transición para que figuras como Martín Villa pudieran cambiar de chaqueta y mantenerse en el poder.

En estos días en los que tanto hincapié se hace en el respeto a las víctimas, algunas de ellas, como las producidas desde las estructuras del estado, tienen que soportar que victimarios como Fraga Iribarne o Martín Villa tengan un busto de reconocimiento en el Senado el primero o reciban condecoraciones en el Congreso el segundo sin cuestionarse el dolor que ello produce. ¿Qué sentirán ante actos como éste las familias y entorno de **Pedro María Martínez Ocio, Romualdo Barroso Chaparro, Francisco Aznar Clemente, José Castillo, Bienvenido Pareda Moral**, asesinados en Vitoria, 3 de marzo de 1976; **Rafael Gómez Jauregui**, el 12 de mayo de 1977, en Rentería, por parte de efectivos de la Guardia Civil; **José Luis Cano Pérez**, el 14 de mayo de 1977, en Iruñea-Pamplona, por parte de efectivos de la Policía Armada; **Francisco Javier Nuñez**, el 29 de mayo de 1977, en Bilbao; **Jesus María Zabala Erasun**, el 8 de septiembre de 1976, durante una manifestación, en Hondarribia-Fuenterrabía; **Norma Menchaca** el 9 de julio de 1976 en Santurce; **Arturo Ruiz** el día 23 de enero de 1977 en Madrid y **Germán Rodríguez Saiz**, el día 8 de julio de 1978 en Pamplona? Estos son los asesinatos por los que Martín Villa ha estado imputado y ha sido investigado. Estos crímenes ni han sido investigados ni sus criminales imputados en nuestro país a día de hoy.

Este tipo de actos, de adhesión a un presunto responsable de crímenes políticos de lesa humanidad son, no solo una ofensa para sus víctimas, sino que representan una vergüenza para esta democracia corroída por la impunidad del franquismo, y retrata fielmente las convicciones democráticas y éticas de sus organizadores y patrocinadores.

No hay democracia sin justicia y memoria: VERDAD, JUSTICIA Y REPARACIÓN